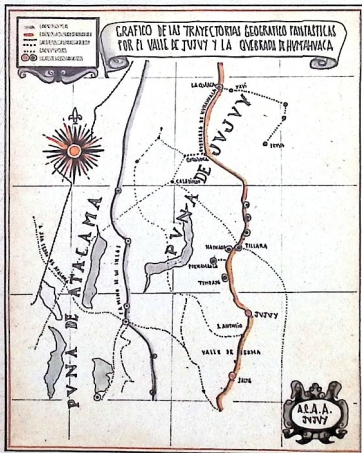


GEOGRAFÍA FANTÁSTICA DE JUJUY

VOZ E IMAGEN DE UNA TIERRA HEROICA



ACADEMIA COLECTIVA DE INVESTIGACIÓN EN ARTES INTEGRADAS
COMP. BACHILLER ALBERTO ALABÍ

GEOGRAFÍA FANTÁSTICA DE JUJUY

Academia de Artes Colectivas Integradas
Talleres Literarios Coordinados por Alberto Alabí

JUJUY - AÑO DE MMXXII



Geografía fantástica de Jujuy / Ana Bologna de Cuevas
... [et al.]. - 1a ed. - San Salvador
de Jujuy : Cuadernos del Duende, 2022.
122 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-8328-88-1

1. Narrativa Argentina. I. Bologna de Cuevas, Ana.
CDD A863

Arte de tapa:
Soledad Rojo, Rocío Rojo, Silvina San Martín

1ª edición: diciembre 2022

Editorial Cuadernos del Duende
Jujuy | Argentina
alejandrocarrizo2021@hotmail.com
388 - 5710081

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11,723
Impreso en Argentina | *Printed in Argentina*

ÍNDICE

<i>Proemio</i>	7
<i>Los mapas ocultos de Jujuy</i>	9

Investigadores:

1. Ana Bologna de Cuevas	13
2. Arturo Pachula Botelli	18
3. Beatriz Busignani de Kindgard	27
4. Carmela Sánchez de Bustamante	30
5. Fabiana Llapur	33
6. Consuelo Herrera de La Rosa y Pablo Pereyra	38
7. María Florencia Cruz	41
8. Gladis Nilda Barros	44
9. Juan Cruz Fernández	49
10. María Estela Giardina	53
11. María José De Tezanos Pinto	61
12. Raúl Chala Gutiérrez	64
13. Rocío Rojo	71
14. Silvina San Martín	81
15. Sonia Serrano	87
16. Valeria Esquivel	96
17. Virginia Cornejo	101
18. Sylvia Cornejo	108

LOS MAPAS OCULTOS DE JUJUY

Por aquí se entra a Jujuy. ¿Por aquí se entra a Jujuy? Aunque parezca insólito, sí. No sólo al Valle de Jujuy, también a las pampas altas y a la Puna. Pero primero hay que pensar en dos mundos, el de afuera y el de adentro. Cuando digo entrar a Jujuy no me refiero a la provincia que se ubica en las afueras de este libro. Digo entrar y quiero hacer referencia a ese mundo cuya cartografía está en este libro y que se va haciendo con la mirada; ese universo que van construyendo los ojos que ahora leen estas palabras. Sus propios ojos que pueden hacer que este cosmos exista y se mueva o bien que se detenga aquí. Pero los ojos avanzan y el camino aparece, caminan los ojos pisando palabras y abren el camino. Corrijo entonces lo que dije atrás; pensemos en un mundo al que se sale y otro al que se entra. En uno hay cerros, montañas y lagunas; allí viven las urracas chillonas, las arañas malas y las víboras bravas. En el otro existen cerros que murmuran, manantiales que guardan objetos deslumbrantes, caminos que conducen a parajes extraordinarios y solamente algunas plantas y ciertos animales cuidadosamente elegidos. Esa es la región sagrada que conservamos oculta desde nuestra niñez. Porque sólo los niños (y los viejitos) pueden encontrar algunas cosas que para los adultos son ingenuas o jocosas. Nada de eso; ese espacio reservado es el único lugar verdaderamente íntimo y nuestro en el que sólo ingresará el duende, fantasma o bruja sólo si tiene la expresa autorización de nuestra amistad; nada de seres mitológicos extraños ni mosquitos ni alimañas venenosas. Allí

hay respuesta para lo que ningún grande puede explicar: cómo habla un árbol; por qué no se cae sol; cómo abraza el Huancar; dónde se esconde la luz. Allí se viaja en cóndor, se charla con las lechuzas y cada fiera tiene el aspecto que el propio cariño le pone. Eso ocurre en el centro más íntimo de cada persona; es una región en la que únicamente están los pájaros que nuestros ojos deslumbrados han ido tiernamente capturando. Allí se oculta también la primera frescura de la yerbabuena, el olor a pena que es el del primer azar, el pasto recién cortado y el olor a sol que es el olor de la mañana. Allí viven nuestras músicas únicas hechas de antiguas melodías y de ruidos delicados; cantos de ronda ya extraviados; el trote de un caballo sobre el pavimento; dientes de vaca moliendo chalas; el tren; el xilofón de la hora en la radio; las campanas, los maniceros y los pitos del sereno y de la fábrica lejana. En ese Jujuy o selva o valle las cosas ingresan sólo una vez y ya no salen más. Para recuperarlas hay que ir por ellas. La evocación de ese oculto páramo es la memoria. Allí llueve si yo quiero que llueva y los animales feroces deben cuidarse de las temibles mariposas y vicuñas. Todo fulgor viene de allá. Los jazmines y azares más tardíos sólo buscan ecos en ese almíbar donde flota el primer azar, la albahaca temprana, el romero infantil y las flores de lavanda. A ese lugar nadie nos puede acompañar y, como en los sueños, allí vamos solos. Ningún pájaro canta mejor que el chalchalero que anida adentro del alma; es que los pájaros privados son distintos y extraños porque están hechos de la misma materia con la que construimos los sueños. Los autores de este libro quisieron investigar esos espacios. Por eso se preocuparon por estudiar cada pastito, cada árbol, cada bicho y cada canto de la provincia de Jujuy para ofrecérselos a los lectores que conservan espíritu de chico. Anotaron con extre-

ma precisión los nombres de animales, plantas y parajes desconocidos, sólo para acercárselos a la timidez de los chicos solitarios (porque para ellos escriben). Saben estos escritores-investigadores que no todos los niños o los viejos pueden tomar un colectivo o subirse a una bicicleta; especialmente para ellos abren esta puerta con forma de libro. Eso es este libro, un portal que conduce al Jujuy de adentro o a las altas pampas del norte o a la selva personal. Por aquí se entra a Jujuy. Mejor dicho, por aquí también se puede entrar a Jujuy. Pero la puerta no lleva al Jujuy ese al que cualquiera puede llegar en bicicleta, en ómnibus o a pie; con los padres, un tío o un padrino. Pero no todos los chicos tienen bicicleta o padrinos y no todos los ancianos puede subirse a una bicicleta; algunos ni siquiera pueden tomar un colectivo y otros están forzados a mirar árboles a través de una ventana. Este libro es una puerta, pero no esas puertas engañosamente mágicas con las que los libreros creen poder estafar a la gente. Por supuesto que aquí no aparece nada por magia o brujería. El que quiera ver algo tendrá que —primero— creer; luego entrar y luego buscar. Uno lo abre y empiezan a gritar los pájaros, huyen las vicuñas, acechan los pumas y empiezan a cantar los vientos de las quebradas y de las punas altas con voces que usan el mismo lenguaje con el que cantan las Doctrinas de Yavi. Ahora, abra su puerta y ¡buen viaje!

Alberto Alabí

tomaba unas piedras o ramas que también eran parte de sus juegos y los acumulaba sobre las puertas y aberturas. Se aseguraba de que los alambrados y la tranquera estuvieron bien fijas y recién se iba a la cama.

A posteriori se ha tomado también declaración a la criada quien al comienzo había negado todo conocimiento del hecho. Sin embargo, en algunos dichos espontáneos deslizó lo siguiente: "Bueno... quizás los juguetes, como siempre sucede, despiertan a la noche y a veces enloquecen. Pobre amita, alguno la habrá matado... o todos".

La versión de la criada va tomando forma. Evelina, que nunca había sido miedosa, parecía temer algo... y por eso encerraba a sus juguetes tapiándolos dentro de la casa y los cobertizos.

La investigación aún no ha concluido. La verdad todavía no se conoce... ¿Un golpe al corazón de la niña por los terrores propios de una infancia perenne que no coincidía con su edad? ¿Un sueño eterno provocado? ¿O juegos mortales y una golpiza sin rastros de los juguetes?

El misterio continúa y la casa de los Orozco-Casarrubias se ha cerrado del todo con sus secretos adentro.

Se terminó de imprimir
en el mes de diciembre de 2022
en los talleres gráficos de
Artes Gráficas Crivelli SA,
Caseros 1551, Salta,
Argentina.

LOS INVESTIGADORES



EL COMPILADOR



EL EDITOR



ISBN 978-967-8328-88-1



9 789678 328881